El independentista Junqueras, junto al conseller Soler y al presidente de Les Corts, Morera. :: M. MOLINES

El fallido desembarco del soberanismo catalán en Valencia

Morera, en la jornada 'L'Hora de les decisions', afirma que catalanes, baleares y valencianos «compartimos la misma lengua y cultura»

:: F. RICÓS

VALENCIA. El día de la celebración de la 'llengua i la cultura valenciana', en recuerdo de la muerte de Ausias March, fue el elegido para tratar de convertir ayer Valencia en la capital del catalanismo con una jornada titulada 'L'Hora de les decisions', organizada por l'Institut Ignasi Villalonga y la revista 'El Temps' en el Palacio de Congresos, sobre la Eurorregión del Arco Mediterráneo (Euram), espacio coincidente con lo que el catalanismo llama 'països catalans'.

La jornada estaba concebida para convertirse en la exaltación del soberanismo. La clausura, proyectada como el momento cumbre con la presencia del presidente catalán, Carles Puigdemont, la de Baleares, Francina Armengol, el presidente aragonés, Javier Lambán, y el jefe del Consell, Ximo Puig. Pero Puig, a pesar de ser uno de los patrocinadores, declinó acudir; quizá para marcar distancias, se fue a la provincia de Alicante a la entrega de unos premios. La ausencia de Puig hizo que Puigdemont y Armengol decidieran no asistir. Lambán, que estaba en los programas iniciales, también se lo dejó, así como su consejero de Territorio, José Luis Soro.

Tampoco acudió el alcalde de Valencia, Ribó, ni la consellera de Agricultura, Cebrián, que en un principio estaba anunciada pero fue en su lugar la directora general de Desarrollo Rural, Cháfer. El presidente de la patronal hotelera de la Costa Blanca, Hosbec, Antonio Mayor, envió a su segundo, Federic Fuster.

Fue una jornada de segundas y terceras espadas. La presencia más notable, la del independentista Oriol Junqueras, vicepresidente catalán, recibido por una concentración valencianista. Le acompañó en el cierre el presidente de Les Corts, Enric Morera y Gabriel Barceló, vicepresidente balear. Morera se sintió como pez en el agua entre los suyos; apareció por el Palacio de Congresos cuando la organización ofrecía un tentempié, a eso de las 14 horas. «Como territorio que hablamos la misma lengua no nos hace falta la traducción simultánea», dijo en la clausura. «Compartimos la misma lengua y cultura», recalcó. Indicó, además que las decisiones de futuro se deben tomar «teniendo en cuenta nuestros países».

Oriol Junqueras (ERC) que participó en una ponencia sobre financiación, en la que también intervino el conseller valenciano Vicent Soler, entró en el salón poco antes de las 18.15 horas. El auditorio enmudeció cuando el independentista habló. «Nos gusta tanto la responsabilidad que la queremos toda», afirmó en la única referencia directa que hizo al proceso secesionista de Cataluña. Y el auditorio, medio vacío o medio lleno, como se quiera ver, estalló en aplausos. Criticó que en Cataluña no tienen margen de maniobra por la infrafinanciación y que el Gobierno central -«el Estado», dijo- «toma decisiones en función de necesidades políticas, no económicas».

Antes de que interviniera Junqueras en la mesa sobre la deuda histórica y modelo de financiación, Vicent Soler, conseller de Hacienda, apostó por «el federalismo fiscal» y afirmó que es esencial para «los que queremos el marco de convivencia español» que se ponga la base adecuada con un nuevo sistema de financiación autonómica.

Antoni Serra Ramoneda, el presidente del instituto organizador hizo referencia al corredor mediterráneo, «una infraestructura vital. Es la razón por la que estamos aquí». Reclamó que los territorios del Euram reivindiquen «juntos» inversiones y colaboren. Esa alusión fue una constante de los ponentes catalanes y baleares.

Junqueras justifica el secesionismo: «Nos gusta tanto la responsabilidad que la queremos toda»

El presidente de l'Institut Villalonga defiende la colaboración de catalanes, valencianos y baleares

La consellera de Vivienda, María José Salvador reivindicó la necesidad de conectar en alta velocidad las tres capitales valencianas, señaló que el corredor mediterráneo «es también un corredor del conocimiento» y dijo que «no estamos para construir muros».

El conseller catalán de infraestructuras, Josep Rull, planteó la necesidad de que se proclame «un autoridad única» para el corredor mediterráneo. Señaló que los gobiernos de Cataluña, Comunitat Valenciana y Baleares van a plantearlo «conjuntamente», aunque añadió que «aún no nos hemos puesto de acuerdo». Rull no habló a las claras de independencia o de 'països catalans', pero sí planteó que «lo importante es que todo lo que hagamos lo hagamos juntos. Hablo de pragmatismo y sentido común» en materia de infraestructuras e instó a que los tres territorios «vayamos juntos» porque los beneficiados, dijo, serán los ciudadanos.

El rector de la Universitat Jaume I, Vicent Climent, vicepresidente de la Xarxa Vives d'Universitats, fue uno de los más incisivos a la hora de referirse a la 'integración' de catalanes, valencianos y baleares. Climent se refirió a la inexistencia de fronteras, «a la misma lengua».

El portavoz de Ciudadanos en Valencia, Fernando Giner, criticó que el alcalde Ribó concediera 12.000 euros para la presentación del «Llibre blanc d'infraestructures i finançament de l'Euram, que no ha durado ni cinco minutos».